ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

EL CONDE DE CABRA

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS

Y

FELIPE PÉREZ Y GONZALEZ

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1885

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
3	2	A tomar baños-j. o. v.	1	D. José María Alvarez	Todo.
4	2	Al sant per la peaña-j. o. p.	1	Manuel Millás	»
»	»	Amalio Crinolina	1	Luis Valdés	»
3	2	Amar per llana-j. o. v.	1	Manuel Millás	»
»	»	Amor con amor se paga	1	Cerero de Ayala y Barreal	»
0	4	Bous de cartó-j. o. v.	1	Manuel Millas	»
16	»	Buzon de peticiones-c. o. p.	1	Manuel Ramos	»
»	»	Cólera vostras	1	Eduardo Aulés	»
»	»	Como barbero y como alcalde	1	F. Flores García	»
»	»	¡Cómo se pasa la vida! *monólogo* (1)	1	A. Llanos	»
»	»	Conflicto matrimonial	1	Julian García Parra	»
4	3	Conspiracion femenina-j. o. p.	1	Sres. Minguez y Rubio	»
3	1	De la quinta al sétimo-a. o. v.	1	D. Ramon de Marsal	»
2	1	Dos suicidas-c. o. p.	1	Angel del Palacio	»
»	»	El amigo Frito, *parodia*	1	Felipe Perez y Gonzalez	»
»	»	El Conde de Cabra	1	Sres. Granés y Perez y Gonzalez	»
3	2	El marqués de Mirgall	1	D. Manuel Millás	»
4	2	Els microbios-j. o. v.	1	Manuel Millás	»
2	3	El novio de doña Inés-j. o. v. y p	1	Javier de Burgos	»
6	1	El pillo y el caballero, *parodia*	1	Juan M. Eguilaz	»
»	»	El ventanillo	1	José Estremera	»
9	5	En lo mich del mercat-j. o. v.	1	Manuel Millás	»
3	2	En los baños de Ontaneda-j. o. v	1	José María Alvarez	»
3	1	Entrada por salida	1	Calisto Navarro	»
»	»	¡Felices Páscuas!	1	(Autor anónimo)	»
2	5	Gabinete magnético	1	Francisco Serrano Pedrosa	»
»	»	Géneros de punto	1	Pedro de Gorriz	»
»	»	Juez y parte	1	Minguez y Rubio	»
»	»	La choza del pescador	1	José Boladeres	»
»	»	La costilla de Perez	1	M. Ramos Carrion	»
»	»	La del principal	1	Javier de Búrgos	»
2	2	La manzana-c. o. p	1	F. Perez y Gonzalez	»
5	3	La muerte de Lucrecia-t. o. v.	1	Leopoldo Cano	»
5	2	La partida de bautismo-j. a. p.	1	Pedro de Gorriz	»
»	»	La Plaza Mayor el dia de Noche-buena	1	Ramon de Marsal	»
»	»	Lo diari ho porta	1	Eduardo Aulés	»
5	1	Los Cárvajales-d. o. v.	1	M. Martinez Barrionuevo	»
»	»	Los martes de las de Gomez	1	Mariano Barranco	»
4	2	Los postres de la cena-j. o. p.	1	Mariano Barranco	»
»	»	Lletra menuda	1	Eduardo Aulés	»
»	»	Musich pagat	1	Eduardo Aulés	»
3	2	No hay peor sordo-j. o. p.	1	Manuel Millás	»
3	2	Para postres, palos-j. o. p.	1	Manuel Millás	»
3	3	Por ir al baile-j. o. p.	1	Manuel Millás	»
3	»	Parada y fonda	1	Vital Aza	»
»	»	Pension de demoiselles	1	Vital Aza	Mitad.
»	»	Pension de demoiselles, *música* (2)	1	Pablo Barbero	»
3	2	Política interior-c. o. p.	1	Francisco Flores García	Todo.
»	»	Remedio heróico	1	Eusebio Sierra	»
6	4	Retratos al viu-j. o. v.	1	Manuel Millás	»
»	»	Ropas hechas	1	Joaquin Parberá	»
3	5	Una agensia de criaes-j. o. v.	1	Manuel Millás	»
4	2	Una cojida-j. o. p.	1	Manuel Millás	»
»	»	Un cambio de situacion	1	F. Perez y Gonzalez	»
»	»	Viruelas locas, *parodia*	1	F. Flores García	»
3	1	Volaverunt del altar-j. o. p.	1	Manuel Millás	»
3	1	Brazos de pega-j. a. p.	2	Manuel Millás	»
»	»	Ganar con creces	2	Juan N. Escobar	»
3	3	Corazon de hombre	3	Pedro Novo y Colson	»

(1) Este monólogo, devenga la *mitad* de los derechos de las comedias en un acto.
(2) Esta música, sin la que no podrá ejecutarse la obra, devenga separadamente una *tercera parte* de los derechos de las comedias en un acto.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

EL CONDE DE CABRA.

EL CONDE DE CABRA

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS

Y

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA, de Madrid, el día 5 de Marzo de 1885

MADRID: 1885
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1

PERSONAJES.	ACTORES.
La Condesa.....	Sra. Muñoz.
Doña Fé.....	» García Mendez.
Esperanza.....	» Boisgontier.
Don Homobono Mostaza.....	Sr. Riquelme (D. A.)
Beltran, sargento.....	» García.
Bruno.....	» Peña.
Joaquin, cabo.....	» Riquelme (D. J.)

La accion se supone en una quinta del Conde, inmediata á Irún.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Salon bajo en una quinta del Conde. Decorado y mobiliario muy elegante y lujoso. Puerta de entrada al foro; á cada lado una ventana; por estas y la puerta se vé el jardin. Dos puertas á cada lado; un velador.

ESCENA PRIMERA.

ESPERANZA.—JOAQUIN.

JOAQ. Y me lo cuentas así?
ESP. Y qué quieres que haga yo?
Mi madre dice que sí.
JOAQ. Pues tú le dices que no.
Dile que quiere casarte
con quien rechaza tu pecho,
y que eso es sacrificarte,
y que eso está muy mal hecho.
Díle que yo soy de ley,
queriendo más que á mi vida,
que en cumpliendo con el rey
cumplo contigo en seguida.
Díle que á mí solo quieres,
y pon á Dios por testigo,
y díle, en fin, que te mueres
si no te casas conmigo.
ESP. Ya lo he dicho.
JOAQ. Y no hace mella?

722490

ESP. Qué ha de hacer? Todos los dias
se lo digo, y dice ella
que esas son majaderías.
Que me he de casar y pronto;
que veré cómo te olvido;
que si Bruno es tonto, un tonto
es siempre el mejor marido.
Que si ahora le tengo horror
es mal que al fin se remedia,
y que morirse de amor...
eso es cosa de comedia.
Que el querer de un militar
no dura ni una semana,
y que una debe mirar
por el dia de mañana.
Que lo tuyo es un capricho,
lo de Bruno cosa cierta,
y en fin, que lo dicho dicho
y que la jaca á la puerta.

JOAQ. Y me lo dices así?

ESP. Y qué quieres que haga yo?
Ella se empeña en que sí.

JOAQ. Pues empéñate en que no.
Contra porfías, porfías.

ESP. Y si ella no se acomoda?
Ya ves, dentro de diez dias
quiere que se haga la boda.
Yo me resisto y no quiero,
pero es tal su terquedad
que al fin y al cabo...

JOAQ. Primero
hago una barbaridad.
Tú me quieres?

ESP. Ya lo ves.
Pero si no encuentro modo...

JOAQ. Pues resiste medio mes
y yo me encargo de todo.

ESP. Mas...

JOAQ. Confia en tu Joaquin.

ESP. Y yo qué tengo que hacer?

JOAQ. Miente, finge, inventa... en fin,
demuestra que eres mujer.

Un lio que estorbar pueda
esa boda maldecida,
y mientras se desenreda,
un dia de vida es vida.

ESP. Y nada se habrá ganado.
A mi madre le interesa,
pues como Bruno es criado
de la señora Condesa,
aunque es un zote y un tonto,
está claro! ella confia...

JOAQ. (Con misterio.)
Es que... la Condesa pronto
será protectora mia.

ESP. Tuya!... Cómo!... (Asombrada.)

JOAQ. Es un secreto.

ESP. Dímelo.

JOAQ. No puede ser.

ESP. No?

JOAQ. Pero yo te prometo
que pronto lo has de saber.

ESP. Ah! Conque no me lo dices?

JOAQ. Calla, tonta... ya verás.
Por él seremos felices...
y otra persona además.
Y... adios.

ESP. Te vas?

JOAQ. Es preciso.

ESP. Pero, sin decirme ahora...

JOAQ. El Jefe me dió permiso
tan solo por una hora,
y, sin saber cómo, aquí
se han pasado más de dos.

ESP. Está bien.

JOAQ. Confio en tí.

ESP. Alguien viene.

JOAQ. Adios.

ESP. Adios.

(Vase Joaquin por el foro izquierda.)

ESCENA II.

ESPERANZA.—BRUNO, por la derecha.

BRUNO. Quién estaba aquí contigo?
ESP. Nadie.
BRUNO. Naide?
ESP. Sí.
BRUNO. Pus no.
ESP. Vaya! Cuando yo lo digo...
BRUNO. Pero si lo he visto yo.
ESP. Qué has visto?
BRUNO. Pus salir uno.
ESP. No es cierto.
BRUNO. Vas á negar...
ESP. Calla, bruto... digo, Bruno.
Siempre me he de equivocar.
BRUNO. Ya Roque me lo avisó.
ESP. Pues Roque es un deslenguado.
BRUNO. Dice que hace un rato vió
hablar contigo á un soldado.
ESP. Pues ha mentido sin fruto
y te ha dicho una sandez,
y es un Bruno... digo, un bruto.
Ya me equivoqué otra vez.
BRUNO. Esperanza!... (Muy incomodado.)
ESP. Qué?
BRUNO. (Moviendo la cabeza.) Esperanza!...
ESP. Hombre!... Me vas á pegar?
BRUNO. Es que me carga esa chanza
y no me la debes dar.
ESP. No siendo con intencion,
no hay que armar esos ruidos.
Como Bruto y Bruno son
dos nombres tan parecidos,
me equivoco... Hay mal alguno?
BRUNO. Pus pon cuidadito, eh?
ESP. Bueno, bruto... digo, Bruno...
Lo ves? Ya me equivoqué.
BRUNO. (Reprimiéndose.)
En fin; me querrás decir

quién es ese militar
que ahora yo he visto salir,
y que Roque ha visto entrar?

ESP. Pues, vaya! te lo diré,
no hagas al fin un estrago.
(Hay que mentir; mentiré.
Veremos qué tal lo hago.)
Pues oye: es de esos que están
por estos alrededores,
buscando con mucho afan
no sé qué conspiradores,
y ha venido á ver si á mí
me sonsacaba con modos,
porque dicen que está aquí
el más terrible de todos.

BRUNO. Pus pué ser.

ESP. (Se lo ha creido.)

BRUNO. A mí me han dicho que el Conde
estaba en eso metido,
y que anda huyendo y se esconde;
y anoche supe tambien
que Roque vió, por sorpresa,
un hombre escondido en
el cuarto de la condesa.

ESP. Un hombre!

BRUNO. Sí; y como aquí
naide conoce al señor,
y como dicen... así
que ese es un conspiraor...
pué ser que lo haiga escondío.

ESP. Es imposible.

BRUNO. No estante...
y en fin, si no era el marío,
será otro... será el amante.

ESP. Calla, bruto. La señora...

BRUNO. Bruto otra vez?

ESP. Con razon
te llamo bruto. Y ahora
no es por equivocacion.

BRUNO. Pues es que ya me da ira;
y si hoy lo puedo sufrir...
en que nos casemos... mira,

que no lo has de ripetir.

ESP. Casarnos? Qué tonto!

BRUNO. Pero...

ESP. No te hagas esa ilusion.

BRUNO. Por qué?

ESP. Porque no te quiero.

BRUNO. Eso no es una razon;
y si tu madre me abona...

ESP. No es eso.

BRUNO. Me importa poco.

ESP. Es que... quiero á otra persona.

BRUNO. Pus no me importa tampoco,
ea!

ESP. Qué testarudez!

BRUNO. Qué quieres?

ESP. Pues, en fin...
(Como buscando una idea que al cabo encuentra.)
(Ah!)
Pues sábelo de una vez:
es que estoy casada ya.

BRUNO. Casada!... Eso es un engaño.

ESP. Y en secreto...

BRUNO. No me fio.

ESP. Y pronto va á hacer un año.
(Dice que hay que armar un lio...)

BRUNO. Con quién?

ESP. No lo he de decir.

BRUNO. Yo lo sabré, voto á tal!

ESP. (Vamos... veo que mentir
no lo hago del todo mal.)

ESCENA III.

DICHOS.—LA CONDESA, por la puerta derecha, preocupada y sin reparar en ellos.

COND. (No se me ocurre una idea,
para salir de este apuro,
que medio aceptable sea.
Y aquí ya no está seguro.)

BRUNO. Dime su nombre. (A Esperanza.)

ESP. Jamás.

COND. (Y si registran ahora...)
BRUNO. Conque no? Pues tú verás.
Se lo digo á la señora.
COND. Qué es eso? (Reparando en ellos.)
ESP. Nada... una chanza.
BRUNO. Es que yo he sido juguete...
COND. Marchaos.
BRUNO. Es que Esperanza...
COND. Déjame en paz.
BRUNO. Pero...
COND. Vete.

(Vase Bruno por la puerta derecha, y Esperanza por la izquierda haciéndole burla.)

ESCENA IV.

LA CONDESA. Tiene en la mano un papel que figura ser un pasaporte.

No hay situacion más cruel.
De aquí no puede salir,
y aquí no puede seguir
sin que al cabo den con él.
La imprudencia de un criado,
una sospecha, un descuido...
cualquier cosa... y se ha perdido
para siempre el desdichado.
(Pausa.)
Si burlar la vigilancia
de las tropas consiguiera;
si con un disfraz cualquiera
pudiera pasar á Francia;
si yo lograra alcanzar,
poniendo un nombre supuesto,
un pasaporte.. mas esto
á quién lo puedo fiar?
Si yo encontrara un resorte;
un recurso que sirviera...
si yo con maña pudiera
enmendar su pasaporte...
Yo no sé qué hacer, Dios mio.
Aquí, lo más oportuno

fuera fiarse de alguno,
y yo de nadie me fio;
y paso horas horrorosas,
y qué va á ocurrir no sé.
Ay! Por qué yo no sabré
falsificar estas cosas?

ESCENA V.

DICHA.—ESPERANZA.—A poco HOMOBONO por el foro izquierda. Ha ido oscureciendo muy poco á poco.

ESP. Señora Condesa: un hombre
de buen aspecto desea...
COND. Un hombre? (Alarmada.)
ESP. Sí.
COND. (Tal vez sea...)
Quién es?
ESP. No ha dicho su nombre.
COND. (Aparte, meditando.)
(Si es... y no le dejo entrar
sospechará... Si consigo
desorientar...)
ESP. Qué le digo?
COND. Dile que puede pasar.
(Estoy convulsa, aturdida...
No sé qué temor me asalta.)
ESP. Traigo luces?
COND. No hacen falta.
Hazle pasar en seguida.
(Así... como hay poca luz,
mi turbacion no verá.
Ay! siento pasos... Por la
(Persignándose.)
señal de la Santa Cruz.)
HOM. (Entrando: aparte.)
(Me recibe... qué fortuna!)
Dispense usía, señora,
si la molesto á una hora
que es acaso inoportuna;
pero el objeto que traigo...
COND (Procurando aparentar serenidad y dulzura.)

Usted... no es aquí molesto.

HOM. Gracias. (Qué oscuro está esto.)
(Tropieza en un mueble.)
(Ay, á poco más me caigo!)
(Mira á todas partes como procurando orientarse.)

COND. (Cómo explora...)

HOM. (Esto anda mal.
Ni un quinqué, ni una bujía...
Será por economía?
Canela! Mala señal.)
Pues bien, señora, yo soy
don Homobono Mostaza,
comerciante de la plaza
de San Sebastian, y voy...

COND. (Interrumpiéndole)
Comerciante? (Con acento de duda.)

HOM. Usía ignora...
Soy conocido bastante.

COND. Comerciante?

HOM. Comerciante
de ultramarinos, señora.
Mucho mi comercio abarca,
pero ensancharlo deseo...
Hace tiempo que proveo
casi toda esta comarca,
y es natural, me interesa
alcanzar el alto honor
de ser el proveedor
de la señora Condesa.

COND. (Qué dice?) (Con extrañeza.)

HOM. Tengo surtidos
de géneros superiores.
Vinos? las marcas mejores.
Licores? los preferidos.
Conservas? sin competencia.
Thes? Cafés? Qué maravilla!
Y garbanzos de Castilla?
Pues, y arroces de Valencia?
Y en fin, pastas, ostras, pasas,
y azúcares y judías...
(Tropieza en otro mueble al adelantar.)

Caracoles!... Ah! Y bujías...
muy útiles en las casas. (Marcándolo.)

COND. (Será un ardid?)

HOM. La distancia
no me ha ofrecido ocasion
para hacer mi peticion;
mas hoy paso para Francia,
donde un negocio me espera,
y he dicho: «ocasion preciosa!»

COND. Va usté á Francia? (Con mucho interés.)

HOM. Con mi esposa
que está esperándome fuera.

COND. (Será cierto?)

HOM. Con que así,
si consigo el alto honor...
(Tropieza.)
(Canela! Pero, señor,
cuándo encenderán aquí?)

COND. (Ah! Qué idea! Si pudiera...)
Con que á Francia?

HOM. Y sin tardar.

COND. Y le dejarán pasar
libremente la frontera?

HOM. Ya lo creo!

COND. Como ahora
dicen...

HOM. Nada que me importe.

COND. Lleva usted su pasaporte?

HOM. En toda regla, señora.
(Esto es que duda de mí.)
Si usía quiere mirar...

COND. (Si lo pudiera cambiar ..)

HOM. (Sacando su pasaporte de la cartera.)
Precisamente está aquí.
(La Condesa toca un timbre.)

COND. (Vaya! Pues no estoy temblando!)

ESP. (Entrando.)
Ha llamado la señora?

COND. Luces.

HOM. (Vamos... ya era hora.)

ESP. Voy á traerlas. (Vase.)

COND. Volando.

HOM. (Al cabo la podré ver.
Será fea... de seguro.
Cuando la agrada lo oscuro...)

ESP. Aquí están. (Trae un candelabro que coloca sobre el velador. Homobono mira á la Condesa y queda sorprendido.)

HOM. (Aparte y entregándola el pasaporte.)
(Buena mujer!
Canelá! Si es una alhaja!
Jóven y elegante y bella...
(Volviéndose á mirar á Esperanza.)
Pues digo, que la doncella
tampoco es costal de paja.
Vaya un aire y un palmito!)

ESP. (Quién será? Cómo repara!...)

HOM. (Caracoles! Y qué cara...
y qué cuerpo tan bonito!)
(Mientras Homobono observa á Esperanza, la Condesa guarda el pasaporte que aquel la dió y le entrega doblado el que ella habia sacado, diciéndole.)

COND. Está bien.

HOM. Ya lo vé usía...
(Lo toma y sin mirarlo lo guarda.)

COND. Estoy satisfecha.

HOM. Sí?

COND. Ya nadie provee aquí
más que usted desde este dia.

HOM. Oh, señora!... Qué contento!...
Cuanto valgo... Cuanto soy,
ofrezco rendido...

COND. (Voy...
no perdamos ni un momento.)
Ya mandaré á usted la lista.

HOM. Cuando usted... usía quiera.
Yo cumpliré de manera ..

COND. Está bien. Hasta la vista.
(Vase por la puerta derecha.)

ESCENA IV.

ESPERANZA.—HOMOBONO.

HOM. Estoy loco de contento!
Es un negocio admirable!
Proveedor de la Condesa!
ESP Vaya... usted es?...
HOM. Comerciante.
ESP. Tendero.
HOM. Y admirador
de tu cara y de tu talle.
Tú serás aquí doncella?
ESP. Vaya!... Aquí y en todas partes.
HOM. Por muchos años.
ESP. Caramba!
No quiere usted que me case?
HOM. Ay! Así fuera conmigo.
Es decir... qué disparate!
conmigo no puede ser,
porque yo tres años hace
que casé con Fé.
ESP. Con fé?
Así debieran casarse
todos los hombres.
HOM. No es eso;
es que mi consorte amable
se llama Fé.
ESP. (Muy marcado.) Ah!
HOM. Esa sílaba
debiera al nombre agregarse
y seria más exacto,
porque es *fe...a* de remate.
Y no es lo peor su cara,
lo peor es su carácter.
El mio es siempre de azúcar
de pilon, primera clase,
á siete reales el kilo;
pero el suyo es de vinagre,
el litro á cincuenta céntimos,
que no hay diablo que lo trague.
Ay! Si fuera como tú

que eres una diosa, un ángel...

ESP. Vaya, don Frutos...

HOM. No, niña;
me llamo Homobono, sabes?

ESP. De veras? Pues yo pensaba
que ustedes, los comerciantes
de ultramarinos, -- por más
que ya empezaba á chocarme,—
tenian el mismo nombre.

HOM. Cómo?

ESP. *Frutos Coloniales*,
como lo dicen las muestras.

HOM. (Es guapa... pero salvaje.)
Vaya, adios, prenda; me marcho.
Mi mujer está esperándome,
y si supiera que estoy
aquí admirando tu talle
y diciendo chicoleos,
era capaz de arañarme.
Ya volveré por aquí,
y prometo no olvidarte
y traerte un regalito,
recuerdo de mi viaje.
Adios, monísima.

(Desde la puerta del foro la tira un beso y se marcha. Bruno, que ha oido los cuatro últimos versos, sin ser visto por ellos, dice furioso al ver la accion de Homobono.)

HOM. Cuerno!
Quién es ese badulaque?

ESCENA VII.

ESPERANZA.—BRUNO.

ESP. A tí que te importa?

BRUNO. A mí?...
Pus vaya, no ha de importarme?
Desde que sé tu secreto,
y ya tu madre lo sabe,
tós se me antojan maríos.

ESP. Ay, qué Bruno!... Digo...

BRUNO. Dale!
Ya sé lo que dices.
ESP. Bruto.
BRUNO. Pero me ha dicho tu madre
que son invenciones tuyas...
Si no... por qué no nombrárle?
ESP. Porque no me dá la gana.
BRUNO. Porque no es verdad... qué diantre!
ESP. (Lo importante es ganar tiempo.)
BRUNO. Vaya, mujer, no repares...
(Burlándose.)
dí el nombre de tu marío
pa dir á felicitarle.
ESP. Lo quieres? Pues bien... es... ese.
BRUNO. El que acaba de marcharse?
ESP. Ese.
BRUNO. El que tiraba besos?
ESP. Ese.
BRUNO. El que hacia visajes?
ESP. Ese.
BRUNO. Vaya un tipo feo.
ESP. Ese. Todos no son jaques
tan hermosos como tú...
BRUNO. Pues le juro por San Jaime
que donde lo coja...
ESP. Calla!...
Piensas que es algun cobarde?
BRUNO. *Man* que fuera más valiente
que el Cid y los doce Pares.
Soy muy bruto.
ESP. (Burlándose.) Es decir: Bruno.
Lo ves, hombre? No te enfades.
Es que hasta tú te equivocas
con nombres tan semejantes.
BRUNO. Lo que digo .. es lo que digo.
ESP. (Mientras vuelve del viaje
habremos ganado tiempo.
No podrá Joaquin quejarse.)
(Se oye dentro ruido, rumor de voces, disputa.)
BRUNO. Eh!... Qué ruido!
ESP. Qué sucede?
BELT. (Dentro.)

No dejad salir á nadie.

ESCENA VIII.

DICHOS.—HOMOBONO.—BELTRAN.

HOM. Conste que es un atropello.
BELT. Son órdenes superiores.
HOM. Pues aunque lo sean, digo
que es un atropello, y conste.
BRUNO. (Su maríol)
ESP. (Este hombre aquí!)
BRUNO. (Si se me va, que me ahorquen.)
BELT. Nos han dicho hace un momento
que en esta quinta se esconde
un señor que por desdicha
es enemigo del órden,
y de aquí no sale nadie
sin que dar con él se logre.
HOM. Bueno, y quién es él?
BELT. El dueño
de esta quinta
BRUNO. Caracoles!
(Aparte á Esperanza.)
(No te lo decia yo?
Es el mismo que vió Roque.)
ESP. El Conde! (Admirada.)
BELT. Sí; que conspira.
HOM. No es extraño. Hay muchos condes
por esos mundos de Dios
haciendo cosas peores.
Pero, y á mí qué me importa?
Tengo mis ocupaciones.
BELT. Quieto; de aquí no se sale.
HOM. Le advierto á usted que me corre
prisa.
BELT. Cuando se registre
y se adquieran los informes
necesarios. A ver, chico,
da un paso al frente y responde:
Dónde está el conde?
BRUNO. No sé.

Aquí naide le conoce
ni le ha visto.

BELT. Es cierto?

BRUNO. Vaya!

ESP. Lo mismo que usted lo oye.

HOM. Pues á mí, señor sargento,
en vano es que me interrogue.
Yo no conozco aquí á nadie.

BRUNO. Una mentira.

ESP. (Bodoque!)

HOM. Mi mujer me está esperando
hace una hora en el coche.

BRUNO. Otra mentira.

BELT. Qué dice?

HOM. Este muchacho es un zote!

BRUNO. Sí, señor; está aquí drento.

HOM. Ha entrado? Cuándo? Por dónde?

BRUNO. Es la doncella... es decir:
que ya no es doncella porque
el señor es su marío.

BELT. (Hola! Engaños, confusiones...
Tenemos gato encerrado
Tal vez éste sea un cómplice.)
Conque es su esposa... muy linda!

BRUNO. Lo ocultan porque hay razones...
Es matrimonio secreto.

BELT. Ah! Vamos... secreto á voces.

HOM. Señor sargento, yo juro
que se equivoca este jóven...
por mi desgracia. Ay! Si fuera
tan hermosa mi consorte!...

BRUNO. Ella misma me lo ha dicho.

HOM. Que ella lo ha dicho? Demontre!

ESP. (Qué he hecho yo?)

HOM. Pues si lo dice...
yo no he de ponerle óbice.

ESP. Eres un bruto.

BRUNO. Que rabie.

ESP. Un charlatan.

BRUNO. Que se amosque.

ESP. Todo has de echarlo á perder
por tus malas intenciones.

Y pues eso te incomoda,
como quiero que te enojes
y que rabies y que sufras,
voy á repetirlo; oye:
el señor es mi marido
ante Dios y ante los hombres;
y es mio, y soy suya, y no hay
quien nos separe en el orbe;
y le quiero con el alma,
y le pido que me adore,
y á tí no te puedo ver
y apetezco que me ódies,
porque él es un caballero
muy cariñoso y muy noble,
y tú eres un animal,
y un cafre, y un alcornoque,
y... adios, porque si me quedo
voy á hacer de tí gigote. (Vase.)

BRUNO. Y qué dice usted ahora?

HOM. Qué quieres que diga, hombre?
Pues... que un buen marido debe
seguir siempre á su consorte.
(Intenta irse y Beltran le detiene.)

BELT. Espere usted, caballero.

HOM. Ruego á usted que no me estorbe...

BELT. Adónde va usted?

HOM. A Francia.

BELT. A Francia?

HOM. Y el tiempo corre.

BELT. Y lleva usted documentos?

HOM. Sí señor; mi pasaporte
en toda regla. Aquí está.
(Le da el que antes le entregó la Condesa.)

BELT. (Aparte, con admiracion al leerlo.)
(Qué veo! Es el mismo Conde!)

ESCENA IX.

DICHOS.—LA CONDESA, en la puerta derecha.

COND. (Aparte y deteniéndose en la puerta al ver al Sargento y á Homobono.)
(Gracias á Dios!)

BRUNO. (Aparte, viéndola.) (La Condesa!)
COND. (A tiempo pudo escapar.)
HOM. Conque... me puedo marchar?
Mire usted que me interesa.
Ya el pasaporte ha leido
y está como corresponde,
y...
BELT. Lo siento, señor Conde:
queda usía detenido.
COND. (Cómo!)
HOM. Conde yo?
BRUNO. (De suerte...)
BELT. Yo, señor Conde, lamento...
HOM. (Ay! Vamos, este sargento
debe haber comido fuerte.)
COND. (Por mi marido le toma...
Si esto puede entretener
mientras se aleja...)
BELT. El deber...
HOM. Bueno, bien; basta de broma.
Mi mujer hace una hora
me espera, y ya me impaciento;
porque usted, señor sargento,
no conoce á mi señora.
BELT. Señor Conde...
HOM. Mas, de dónde
saca usted que un Conde soy?
Vamos... cargándome voy.
Tengo yo facha de Conde?
BELT. Eso no me incumbe á mí
que en esto solo reparo.
(Enseñándole el pasaporte.)
HOM. (Leyendo.)
«El Conde de Cabra.»
BELT. Claro!
HOM. Turbio me parece á mí.
Esto es un error, un lio. .
BELT. Aunque usía no confiese
tengo la prueba.
HOM. Es que ese
pasaporte no es el mio.
COND. (Hay que dejarle en su error.)

BRUNO. Era el Conde! Qué sorpresa!
COND. Qué pasa aquí?
(Adelantándose y aparentando gran turbacion.)
HOM. La Condesa!
Llega á tiempo, sí señor.
BELT. Señora: yo siento mucho
que un imperioso deber
hoy me obligue á detener
á su esposo.
COND. A tí!... Qué escucho!...
HOM. Cómo!... Me tutea!...
BELT. Eh?
HOM. Pero esto no se comprende!
BELT. Es que su temor la vende.
HOM. Bueno; pues cómprela usté,
mas déjeme en paz á á mí.
Yo tengo muy buena pasta,
pero para broma basta.
BELT. Niega usía?
HOM. Niego, sí.
BELT. Pues á mi consigna fiel,
haré lo que corresponde.
HOM. Bien.
BELT. Si usía no es el Conde,
debe ser cómplice de él.
Esto lo prueba y no hay modo...
HOM. Qué ha de probar!
BELT. Y pues ya
sé que no es el Conde, irá
atado codo con codo.
HOM. Canela!
BRUNO. Atado!
COND. Qué horror!
(Ganemos tiempo.) No.
HOM. Claro!
COND. Antes que eso, lo declaro:
es mi esposo, sí señor.
HOM. Esto de la raya pasa!
Usted tambien corrobora?...
BELT. Fué un ardid. (Sonriendo.)
COND. Ah!
BELT. Por ahora

el señor queda en su casa
hasta que ordenen á donde
iremos al ser de dia.

HOM. De modo que no hay tu tia,
de modo que soy un conde,
de modo que mi palabra
convencido no le deja
y soy el Conde de Oveja?

BELT. De Cabra. (Rectificando.)

HOM. Bueno; de Cabra.
De modo que es mi mujer,
y que yo soy su marido?
De modo que... convenido!
Vaya... pues lo voy á ser.
Esposa: caí en el lazo...
sólo tu amor me da aliento.
Con permiso del sargento,
me quieres dar un abrazo?

COND. (No preví este inconveniente.)

HOM. Vacilas?

COND. (Qué compromiso!)

HOM. Siendo mi esposa ..

COND. (Dejándose abrazar.) (Es preciso.)

HOM. (Aparte, abrazándola.)
(Algo se pesca. Corriente.
Y es muy guapa) (La abraza otra vez.)

COND. (Qué tormento!)

HOM. (Ay! Si fuera así la mia!)

BELT. Con el permiso de usía...

HOM. No se vaya usted, sargento.

COND. Pero...

HOM. Tenemos que hablar.

BELT. (Parece loco maniático.)

HOM. Me ha sido usted muy simpático
y le quiero convidar.

BELT. Convidarme usía...

HOM. Es llano.
Yo soy así.

COND. (Muerta estoy!)

BELT. Señor Conde...

HOM. Es que yo soy
un conde muy campechano.

COND. (Va á hacer algun desatino)
HOM. Eh! Chico... acércate. (A Bruno,)
BRUNO. A mí?
HOM. Está claro, bruto. Aquí
habrá bizcochos y vino?
Pues tráete una botella.
Qué cara! Si eres un bú.
Mira, no la traigas tú;
que la traiga la doncella.
BRUNO. Es claro! La quiere ver.
Como es su mujer...
BELT. Qué?
COND. Ah!
HOM. Uy! No me acordaba ya
de que tengo otra mujer.
Como hace una hora apenas...
Más á todo me convengo.
Nada! Soy un Conde y tengo
las mujeres por docenas.
(Si lo supiera la mia...)
BRUNO. Y el matrimonio...
BELT. (Aparte, haciéndole señas para que calle.)
(Indiscreto!)
BRUNO. Fué secreto.
HOM. Y tan secreto!
Ni yo mismo lo sabia.
BRUNO. Pues no es un cuento inventado,
porque el sargento es testigo
de que es verdad lo que digo.
Ella misma lo ha contado.
COND. Bien; basta.
BELT. (Se lo contó!)
(Bajo á Bruno.)
Has hablado con exceso.
BRUNO. (Bajo á Beltran.)
(Me quitó la novia, y eso
no se lo perdono yo.)
COND. (Si este hombre fuera quizás
marido de mi doncella...
Debo confiarme á ella...)
(Se dirige hácia la derecha.)
HOM. Qué es eso, esposa? Te vas?

ESCENA X.

HOMOBONO.—BRUNO.—BELTRAN.

BELT. (A Bruno.)
Has hecho una tontería.
HOM. Nada: no le riña usted.
Al punto á que hemos llegado,
lo mismo dá una mujer
que dos, que diez, que cuarenta...
Anda, tráeme el Jerez
y los bizcochos. Ah! mira:
tú que debes conocer
los rincones de esta casa,
tráeme al punto tambien
alguna bata del Conde...
quiero decir mia, eh?
Vamos, zopenco, anda pronto,
que así no me encuentro bien.
BRUNO. (Si el Conde no fuera el Conde...
Pero, en fin, ya me vengué.) (Vase.)

ESCENA XI.

HOMOBONO.—BELTRAN.

HOM. Vaya, tome usted asiento
y charlemos *téte á téte.*
BELT. (No he visto Conde más raro!)
HOM. Soy muy francote... Jé! jé!
BELT. Yo agradezco mucho á usía...
HOM. Tenia yo cierta vez
un dependiente .. un ayuda
de cámara en Santander,
que se ponia mi ropa,
que se iba á paseo y que
me dejaba despachando
solito en el almacen. .
es decir, en el comercio...
es decir, en el hotel.
BELT. (No cabe duda; está loco.)
HOM. Pues nunca me incomodé.

Tengo un carácter... Así
lo tuviera mi mujer.

BELT. La Condesa?

HOM. No.

BELT. La otra?

HOM. No, la otra. Tengo tres,
y si me descuido un poco
tendré quince ó diez y seis.
Y usted?

BELT. (Sonriendo.) Ninguna.

HOM. Es extraño,
porque aquí, á lo que se ve,
le salen á uno mujeres
como granos en la piel.
Tendrá usted novia?

BELT. Tampoco.

HOM. Es extraño.

BELT. Sí lo es.
Una tuve hace tres años.

HOM. Eso hace que me casé.

BELT. Aquí, en Irún.

HOM. En Irún
conocí yo á mi mujer.

BELT. Se llamaba Fé.

HOM. (Canela!)

BELT. Estuve yo ausente un mes,
y en ese tiempo su padre,
que era un bruto, —en gloria esté,—
la casó con un imbécil,
con un tendero soez,
con uno que vende aceite
y vinagre.

HOM. (Diablo!)

BELT. Qué?

HOM. No... nada...

BELT. Yo me casaba
solo por el interés,
porque ya era vieja y fea,
más fea que el no tener.

HOM. (La misma! No cabe duda)

BELT. Ella me escribió un papel
diciendo lo que pasaba

y jurando á fé de Fé,
que si al bruto del marido
lo pescaba en un belen
ó si le daba un disgusto...

HOM. (Interrumpiéndole cómicamente,)
Sargento... no siga usted.

BELT. Yo... como usía me hablaba....
(Aparte, levantándose,)
(Está loco! Ya se ve.)

ESCENA XII.

DICHOS.—LA CONDESA.—A poco BRUNO.—Despues ESPERANZA.

COND. (Aparte, entrando.)
(Esperanza me ha contado
lo sucedido, y tendria,
á no hallarme tan inquieta,
motivo de broma y risa.)

BELT. La esposa del señor Conde.

HOM. Ah! (Pensé que era la mia.
Si aquella fuera tan jóven,
tan elegante y tan linda!...)

BRUNO. (Entrando con una botella, copas y bizcochos en una bandeja.)
Aquí tiene usía el vino.

HOM. Bien. (Bruno trae tambien una bata.)

BRUNO. Y la bata de usía.

HOM. (Quitándose la levita.)
Venga. Me pondré más cómodo.
(La verdad es que la vida
de Conde debe ser buena.)
(A la Condesa.)
Conque dime, esposa mia,
se te pasó el *arrechucho*?
Te encuentras ya más tranquila?
Ven y siéntate á mi lado.
En situaciones tan críticas
como la que yo atravieso,
una esposa no es esquiva.
(Aprovechemos.) (La abraza.)

ESP. (Entrando por el foro)
Señora...
HOM. Quién viene á turbar mi dicha?
(Aparte, viéndola.)
(Mi esposa número dos.)
ESP. Una mujer que se obstina
en que ha de entrar, porque dice
que está aquí su esposo.
HOM. (Atiza!
Mi esposa número tres.
El mundo se viene encima.)
Dile que no recibimos.
COND. Dile que pase en seguida.
(Vase Esperanza.)
BELT. Yo voy á dar unas órdenes
y á ver si tengo noticias...
HOM. (Pues en yéndote tú...)
BELT. (Como adivinándole el pensamiento.)
Dejo
centinelas en la quinta.
Si á usía le ocurre algo,
me puede avisar usía.
(Al salir ve á Fé que entra; ésta le reconoce, pero él sigue sin darse por entendido.)

ESCENA XIII.

LA CONDESA.—DOÑA FÉ.—ESPERANZA.—HOMOBONO.—BRUNO.

FE. (Es él! Es Beltran! No hay duda.
Pero no me ha conocido.)
En dónde está mi marido?
HOM. (Que venga Dios en mi ayuda.)
COND. Su marido?
FE. Sí.
ESP. Quién es?
HOM. (Se va á armar flojo jaleo!)
FE. Uno que entró... (Viéndole.) Ya le veo.
BRUNO. Otra mujer! (Pues van tres!)
FE. Homobono, dí, qué es esto?
Yo esperando en el carruaje,

y tú aquí... y en ese traje!
Qué pasa? Estás indispuesto?

BRUNO. Sí lo está... con sus mujeres.

FE. Sus mujeres?

HOM. (Animal!)

FE. Con sus mujeres?

BRUNO. Sí tal.

FE. Habla; no me desesperes.

HOM. (Aparte, refiriéndose á Bruno.)
(Le voy á meter el puño...)

FE. Dí: qué te pasa? Responde.

ESP. Es que el Conde...

FE. Tú eres Conde?

HOM. Sí; de los de nuevo cuño.

FE. No comprendo una palabra.
Que eres tú Conde? De qué?

HOM. Espera, que no lo sé.
De qué soy Conde? (A Esperanza.)

ESP. De Cabra.

HOM. Ya se me habia olvidado.

FE. De fijo te has vuelto loco.

HOM. Es que como hace tan poco
que disfruto el *condesado*...
Vete; yo te explicaré...

FE. Irme? No señor; me quedo
hasta aclarar este enredo.

HOM. Mas...

FE. Como me llamo Fé.

BRUNO. Se llama usté Fé! Qué chanza!

FE. Chanza! Me parece bien!

BRUNO. Como que el Conde tambien
es marido de Esperanza.

FE. Su marido!

BRUNO. Es la verdad.

HOM. Sí; tengo...—á la vista salta,—
Fé y Esperanza .. me falta
tan solo la Caridad.

BRUNO. Que le falta! Buena es esa!...

COND. Calla.

HOM. (Me pierde este hombre.)

BRUNO. Si Caridad es el nombre
de la señora Condesa,

y es su mujer.

COND. (Irritada.) Si no sales...

(Vase Bruno refunfuñando.)

FE. Trígamo! Has hecho tres bodas!

HOM. Hija, yo por juntar todas
las virtudes teologales.

FE. Tres mujeres!

HOM. Sí, señor.
Y quién sabe todavía?

FÉ. Ay! Ni el sultan de Turquía!
Ni el *buey* de Túnez!

HOM. Horror!

COND. Señora...

FÉ. No escucho, no.

COND. (Y si aún no es tiempo y lo digo?...)

FÉ. Por qué me casé contigo?

HOM. Ay! Por qué me casé yo?

FÉ. Mi padre por su manía
fué de mi mal el causante.

HOM. (Ya lo purgará bastante.)

FÉ. Porque en un funesto dia
me dijo en un arrebato
alzando el puño y el tono:
«Te casas con Homo-bono
ó te rompo el homo-plato.»
Cedí temiendo un desman,
y renuncié á mis amores:
un cabo de gastadores
que se llamaba Beltran.
Ahora de salir acaba.

HOM. Lo sé. Su gusto no alabo

FÉ. Si me hubiera unido al cabo,
yo hubiera sido..

HOM. La *caba.*

FÉ. Sin aquella insensatez
hubiera llegado á más;
á coronela quizás,
ó á generala tal vez.
Coronela!...

HOM. Hablas formal?

FÉ. O generala...

HOM. Canela!...

generala!... coronela!...
pareces un mayoral!

COND. Basta. Venga usted, señora,
y modere esos extremos.

FÉ. Pero...

COND. Las dos hablaremos
de lo que conviene ahora.

FÉ. Infame!

HOM. A fé de Mostaza
que amostazándome van.

FÉ. Me vengaré.

HOM. Ya Beltran
me ha esplicado la amenaza.
Mas si la Fé pierdo hoy,
con cualquiera otra me avengo.
Caridad... (A la condesa.)

COND. (Yéndose con Fé.) Yo no la tengo.

HOM. Esperanza...

ESP. (Siguiéndolas.) No la doy.

ESCENA XIV.

HOMOBONO.

Bien. Soy un hombre que tiene
tres mujeres nada ménos,
y me quedo, por lo visto,
sin ninguna en un momento.
Oigo pasos. Me traerán
la cuarta mujer? Veremos.

ESCENA XV.

DICHOS.—JOAQUIN.—BRUNO, puerta izquierda.

BRUNO. Por aquí.

HOM. Ya! Es ese bruto
y un soldado.
(Joaquin inspecciona la escena, y convencido de que nadie hay ni escucha, dice con misterio.)

JOAQ. Señor Conde...
Yo vengo á salvar á usía. .

HOM. A mí? (Con mucha extrañeza.)

JOAQ. Del riesgo que corre.
HOM. Canela!
JOAQ. Por la mañana,
segun las últimas órdenes,
será llevado á Pamplona,
y si en salvo no se pone
allí debe ser pasado
por las armas
HOM. Caracoles!
Vamos... basta ya de bromas,
que estas bromas son feroces.
JOAQ. Póngase usía al momento
este ros... este capote...
De aquí al puente de Behovia
no hay gran trecho, y como logre
atravesar la frontera...
Ah! Dele usted á ese jóven,
por habernos ayudado,
diez duros...
HOM. Diez mojicones.
JOAQ. Yo para mí nada pido.
Que proteja mis amores
con Esperanza.
BRUNO. Esperanza!
Tú la quieres? Qué alcornoque!
Pues si es mujer, ó es amante,
ó yo no sé qué del Conde.
JOAQ. Mujer... amante... Dios mio!
HOM. No escuche usted á ese zote.
JOAQ. Le voy á dar un sablazo.
BRUNO. Eso... duro! Dále un golpe.
HOM. Mozo, aquí hay un *quid pro quo.*
JOAQ. Aquí no hay más que dos hombres
que se tienen que matar.
Tiene usté un sable... un rewólver...
un florete?
HOM. Sólo tengo
azúcar *florete*, jóven...
pero es en el almacen.
JOAQ. (Amenazándole.)
Se burla usted? Por San Jorge!
HOM. Ea! Pues ya se acabó.

Dá usted voces, daré voces.
(Gritando.)
Que venga aquí todo el mundo.
Yo tambien tengo pulmones.
Si grita usted como cuatro,
grito yo como catorce.
Ya estoy cansado de bromas;
ya estoy harto de ser Conde;
de tener tantas mujeres
y de enredos y cuestiones.
(Llamando.)
Fé... Esperanza... Caridad!...
Sargento!... Todos al trote.

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.

COND. Qué bulla es esta?
BELT. (Por el foro.)
Qué pasa?
HOM. Que ya estoy harto del todo;
que esta gente se propasa,
y que por fin me incomodo,
y que me voy de esta casa.
Que á broma se me tomó;
que aquí un misterio se esconde;
que la víctima soy yo,
y que nunca he sido Conde
ni Cristo que lo fundó.
Y basta ya de jaleo,
y basta de zarandeo
y de broma y de jarana,
pues si me pongo yo feo ..
canela! Ni esta me gana. (Por Fe)
BELT. Señor Conde...
HOM. Todos hoy
me quieren hacer el bú
y ya disparado estoy.
(A doña Fé.)
Vamos, quieres decir tú
si soy Conde ó no lo soy?
FE. Despues de lo sucedido

no debiera, en realidad,
perdonarte, fementido.

BELT. Pero...

FE. Ha dicho la verdad;
Homobono es mi marido.

BELT. El!

FE. Homobono Mostaza.
Recuerdas aquel tendero
que vino á ocupar tu plaza?

HOM. No te pongas tierna.

BRUNO. Pero ..

BELT. No me sirve la añagaza;
es un ardid desdichado.

FE. No es ardid.

BELT. (Sacando un papel.)
La prueba es obvia.
Ahora me la han entregado.
(Leyendo.)
«Nota de los que han pasado
por el puente de Behovia.»

COND. A ver... (Con mucho interés.)

BELT. (Dándosela.)
Aquí está, señora.
Don Homobono pasó
á Francia hace media hora.

COND. Gracias á Dios! Se salvó!

TODOS. Cómo!

COND. Lo sabreis ahora.
Confesar mi falta quiero
que ardid del cariño fué,
y vuestra indulgencia espero.
Yo el pasaporte cambié
por el de este caballero,
y mi esposo pudo así
ir á Francia sin temor.

BELT. (Pues entonces, me lucí!)

BRUNO. Conque estás soltera? (A Esperahza.)

ESP Sí.

BRUNO. Nos casamos?

ESP. No señor.

BRUNO. Que siempre has de rebelarte!

ESP. Yo tan solo quiero á uno. (Por Joaquin.)

BRUNO. Yo daré á tu madre parte.
ESP. Calla, bruto... digo...
BRUNO. Bruno.
Ya vuelves á equivocarte.
HOM. (Dirigiéndose al público.)
Si el juguete te ha gustado,
con tus aplausos responde;
pues seré más desdichado
que siendo á la fuerza Conde,
siendo por tí conde... nado.

FIN DEL JUGUETE.

Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
7	3	El amigo Fritz-c. t. p.....	3	Luis Valdés.....	Todo.
5	3	El desheredado-c. o. v.....	3	Valentin Gomez.....	»
»	»	Justicia del cielo.....	3	F. Barbero Garrido.....	Mitad.
7	2	La busa.	3	Antonio Zamora.....	Todo.
»	»	La hija del réprobo.....	3	Valentin Gomez.....	»
»	»	La vida pública.....	3	Eugenio Sellés.....	»
7	1	Lo dit de Deu d. o. v.....	3	Manuel Matas.....	»
8	3	Los frutos del error-d. o. v...	3	Pedro Castañer Casanovas...	
16	3	Rabagás.....	3	Antonio Zamora.....	»
8	3	Sangre azul.....	3	Sres. Gorriz y Sanchez Castilla..	»
17	8	San Sebastian, mártir-c. o. p.	3	D. Vital Aza.....	»

ZARZUELAS

2	2	¡¡Apchí!!-j. o. p.....	1	D. Manuel Millás.....	L.
»	»	Agua y cuernos.....	1	Sres. M. Pina Dominguez, Burgos, Chueca y Valverde..	L. y M.
»	»	A la cuarta pregunta.....	1	García Valero y Hernandez.	L. y M.
5	2	A la sombra de papá.....	1	Garcés y Cansino.....	L. y M.
»	»	A oposicion.....	1	Santamaría y Reig.....	L. y M.
3	1	Cantar á tiempo.....	1	Alfonso y Hernandez.....	1|2 L. y M.
10	5	Caramelo.....	1	Búrgos, Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Chocolate y mogicon.....	1	Palacio, Valverde y Romea.	M. y 1|2 L.
»	»	Clínica.....	1	Gorriz y Espino.....	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, *ópera*....	1	D. Antonio Llanos.....	M.
»	»	El cajon de sastre.....	1	Sres. Cocat, Santamaría y Reig..	L. y M.
»	1	El cuarto de Rosalía.....	1	Acevo y Banzá.....	L. y M.
»	»	El fantasma.....	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
»	»	El hijo del Virey.....	1	D. Manuel Millás.....	L.
»	»	El último tranvía.....	1	Sres. Palacio, Romea y Valverde.	M. y 1|2 L.
»	»	En la tierra como en el cielo..	1	Lastra, Ruesga y Prieto; Chueca y Valverde.....	L. y M.
»	»	Fiesta torera.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
»	»	La cancion del beneficio.....	1	Sres. Martinez y Cansino.....	L. y M.
»	»	La Diva.....	1	D. Mariano Pina Dominguez....	L.
»	»	La esperanza de un noble.....	1	Sres. Barbero y Sevilla.....	M. y 1|2 L.
4	3	La madeja se enreda.....	1	Lastra y Reig.....	L. y M.
»	»	La procesion de microbios....	1	D. Adolfo Llanos.....	L.
»	»	Les estrenes.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
»	»	Los gemelos.....	1	Sres. Gorriz, Rubio y Espino...	L. y M.
»	»	Los matadores.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
»	»	Manía per lo italiá.....	1	J. Such y Sierra.....	M.
7	5 c	Mazzantini.....	1	Sres. Infante é I. Hernandez....	L. y M.
13	4 c	Medidas sanitarias.....	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde.....	L. y M.
»	»	Mi pesadilla.....	1	D. Isidoro Hernandez.....	M.
»	»	Nuestro prólogo.....	1	Sres. Pina, Burgos y varios mtros.	L. y M.
»	»	Pavo y turrón.....	1	Luceño y Burgos.....	L.
3	3	Pérdida.....	1	D. I. Hernandez.....	M.
3	1	Por asalto.....	1	Ramon de Marsal.....	L.
»	»	Por la culata.....	1	Sres. Cocat y Reig.	L. y M.
»	»	Por lo militar.....	1	D. Pascual Alba.....	L.
»	»	Remifá.....	1	Sres. Barranco, Chueca y Valverde.....	L. y M.
»	»	Saltó y vino.....	1	D. Pablo Barbero.....	M.
»	»	Será lo que tase un sastre.....	1	Sres. Ibañez Gonzalez y Espino..	L. y M.
»	»	Un ensayo general ó el portal de los belenes.....	1	Barberá, Prieto y Reig....	L. y M.
»	»	Un domingo en el Rastro.....	1	Luceño, Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Un Otelo de Chinchon.....	1	D. Tomás Reig.....	M.
»	»	Verónica y volapié.....	1	Sres. Beltran, Escamilla y Reig.	L. y M.
»	»	De Madrid á los Corrales.....	2	D. Angel Rubio.....	M.
7	3	El hijo de Dios.....	2	Sres. Diaz Escovar y Santaolaya.	L. y M.
»	»	Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero.....	2	Vega y Barbieri.....	L. y M.
»	»	El guerrillero.....	3	Arrieta, Chapí, Llanos y Brull.....	2|3 M.
10	3 c	El hermano Baltasar.....	3	D. José Estremera.....	L.
9	3 c	El milagro de la Virgen..	3	Sres. Pina y Chapí.....	L. y M.
»	»	El príncipe Viana, *ópera*.....	3	Capdepon y Grajal.....	L. y M.
»	»	Los fusileros.....	3	Pina Dominguez y Barbieri.	L. y M.
4	2	Si yo fuera rey.....	3	D. Mariano Pina.....	1|2 L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.